

**DIMENSIONES DE PERSONALIDAD Y VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS
IMPLICADAS EN LA ESTABILIDAD Y CAMBIO DEL VOTO ELECTORAL**

M.González - W.Peñate

Universidad de la Laguna

RESUMEN

En el presente artículo analizamos el papel de algunas dimensiones básicas de personalidad, variables motivacionales y características sociodemográficas en la predicción de la estabilidad y cambio de la conducta de voto en las elecciones políticas. 957 adultos de Tenerife fueron evaluados por medio de una serie de cuestionarios, para medir las variables citadas. Los resultados muestran la existencia de diferencias en las dimensiones de personalidad y motivación, así como una contribución diferencial de éstas dependiendo de la estabilidad y cambio de la conducta de voto.

ABSTRACT

In the present article we analyze the role of basic personality dimensions, motivation variables, and sociodemographic characteristics in the prediction of stability and change of voting behavior in political elections. 957 adult were assessed by a set of questionnaires, which measured these variables. The results show the existence of differences in the basic personality dimensions and motivation, as well as a differential contribution of these depending on the stability and change on voting behavior.

Introducción

Las decisiones políticas en un marco democrático están basadas en el juego de mayorías y minorías. Para llevar a cabo un programa político se necesita lógicamente obtener la confianza de la mayoría de la población. Los elementos usualmente adscritos a la toma de decisión de la conducta de voto, han sido objeto de investigaciones con el fin de precisar en mayor medida cuáles son los determinantes que hacen que una persona tome una decisión u otra, que le lleven incluso a cambiar de una opción política a otra contrapuesta.

En un sistema democrático debe haber algunas personas que cambien el sentido del voto de una elección a otra. Si todos votaran o no lo hicieran

consistentemente, y si todos además, votaran por el mismo partido en cada elección, habría pocos incentivos para que un determinado partido adaptara su programa a las circunstancias cambiantes. Holmberg y Gilljam (1987) señalan entre las causas del cambio del electorado, la pérdida de éste debido a la inmigración y defunciones, el que se pierda el derecho al voto por alguna circunstancia, y/o se adquiriera por la llegada a la mayoría de edad. Pero estos movimientos hacia afuera y hacia adentro del electorado no producen habitualmente la variación de las tendencias de voto necesarias para que un sistema democrático sea flexible y adaptativo.

Campbell, Converse, Miller y Stokes (1960) analizaron los cambios del electorado y diferenciaron entre variabilidad de participación y variabilidad partidista. La primera se refiere al porcentaje de votantes que votan en algunas elecciones pero no en todas, la segunda hace referencia al porcentaje de votantes que no votan al mismo partido en todas las elecciones.

También Holmberg (1981) sugiere que es útil diferenciar la variabilidad interelecciones de la variabilidad intracampanas.

A nivel de análisis individual la mejor forma de estudiar las cuestiones relacionadas con los cambios del electorado de una elección a otra es mediante los datos de panel. La técnica de panel (utilización de la misma muestra de entrevistados en diferentes períodos de tiempo), fue empleada por primera vez en estudios electorales en 1940, en las elecciones celebradas en el condado de Erie (USA) por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1948) y supuso un gran avance en el estudio del comportamiento electoral, donde se investigaron algunas de las variables sociodemográficas relacionadas con la conducta de voto. En las elecciones presidenciales de 1948 y en el condado de Elmira, Nueva York, investigadores del estudio anterior (Berelson, Lazarsfeld y McPhee, 1954) perfeccionan sus procedimientos; es aquí cuando realmente comienzan a hablar de algunos determinantes psicológicos relacionados con la conducta de voto.

Entre las variables comúnmente estudiadas en la predicción de la estabilidad y cambio de voto, están el interés, tanto por las campañas como por la política en general, y el conocimiento –referido éste al grado de conocimiento que se tiene de los dos candidatos en el caso de Estados Unidos–, o a la afiliación política de algún miembro de un partido en el caso de las democracias partidistas.

En los primeros estudios realizados sobre la conducta de voto (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1948; Berelson, Lazarsfeld y McPhee, 1954) había surgido una paradoja: las personas que experimentan más variabilidad en el sentido de su voto de una elección a otra o dentro de una campaña electoral, son las menos interesadas en política, las más apáticas, las menos implica-

das en la política y con menos conocimientos tanto de temas políticos como de las distintas opciones políticas. La flexibilidad del sistema, en contra de lo que se esperaba, vino de aquellas personas que menos se asemejaban al concepto de ciudadano ideal de la teoría democrática (Berelson, 1952), que sugiere que idealmente, serían las personas interesadas, atentas y con conocimientos las que deberían cambiar.

Un enfoque alternativo en la búsqueda de variables moduladoras relacionadas con la estabilidad y cambio del voto se centra en la covariación del interés político y la identificación con un partido, donde se han propuesto algunas tipologías (Barton, 1955; Petersson, 1977). Este último en un estudio de las elecciones suecas de 1976 empleó la siguiente categoría: partidistas interesados (personas que se identifican con algún partido y están interesados en los asuntos políticos), no partidistas interesados, partidistas no interesados y no partidistas no interesados. Lo más destacado de este estudio es que las cuatro categorías anteriores diferían en cuanto a estabilidad y cambio de voto. Así, los no partidistas interesados (personas que no se identifican con algún partido, pero están interesados en la política) fueron los que mostraron más variabilidad entre las diferentes elecciones y además, fueron los que más tarde tomaron la decisión de por quién votar durante la campaña.

En un estudio de las elecciones suecas desde 1968 a 1988 y las estadounidenses desde 1952 a 1988, Granberg y Holmberg (1990) concluyen, en primer lugar, que en Suecia los no partidistas interesados son los más propensos a cambiar de unas elecciones a otras (34%), seguidos de los no partidistas no interesados (30%). Los partidistas no interesados y los partidistas interesados cambian menos (8%). En ese país el partidismo o identificación con el partido tiene un efecto sobre la estabilidad o cambio de voto entre las elecciones, mientras que el efecto del interés por la política es muy débil. En segundo lugar, en los EE.UU. los partidistas interesados son los menos propensos (14%) a mostrar variabilidad entre las elecciones, correspondiendo los más a los partidistas no interesados (20%). Entre los no partidistas, tanto los no interesados (27%) como los interesados (27%) son muy propensos al cambio. Parece que en los EE.UU. el interés por la política desempeña un papel determinante en el cambio y la estabilidad del voto.

Esas diferencias entre Suecia y EE.UU. se debe a que en la primera el índice de participación política es mayor y que sus partidos políticos se basan en la clase social (Korpi, 1981). En ese sentido, el apoyo del partido Demócrata Sueco le viene de los trabajadores industriales, zonas urbanas y que pertenecen a algún sindicato (Holmberg, 1981; Granberg y Holmberg, 1990). Además, muchos de esos trabajadores se identifican con el partido

Social Demócrata, no están muy implicados en política y muestran baja variabilidad interelecciones. En el caso de los EE.UU. es posible que un elector que desee votar por un candidato en particular no conozca nada sobre otros y que adolezca de una fuerte lealtad partidista.

Kelley (1983) constató que en las elecciones de EE.UU. desde 1964 y 1972 los votantes que cambiaban de una elección a otra se caracterizaban por un bajo nivel académico, poco interés por la política, eran políticamente inactivos, manifestaban poca atención por la política y estaban poco informados de los asuntos políticos.

Otro de los antecedentes de las investigaciones sobre el cambio de los electores de un partido a otro lo encontramos en Stokes (1966), quien plantea que todo cambio presupone la existencia de un marco de referencia para medirlo. Esto le lleva a separar el voto real en dos componentes: por un lado está el voto normal, que es el esperado en el grupo y, por el otro, las desviaciones del anterior en función de circunstancias que concurren en una elección. El primero es consecuencia de la distribución en la población de lealtades a un partido, que suele ser estable a lo largo del tiempo. Así en EE.UU. desde 1936 la proporción de voto normal del partido demócrata ha sido del 54% (Converse, 1966; Miller, 1979). El segundo, el voto de desviación, es consecuencia de influencias a corto plazo sobre el comportamiento político y normalmente se asocia a peculiaridades de cada elección, tales como influencias de las campañas, de los candidatos, programas políticos y otros acontecimientos.

Key (1966) –tomando su clasificación de los votantes en estables (los que no cambian), alternantes (los que cambian su sentido de voto de una elección a otra), y los primeros votantes– considera que los votantes alternantes se mueven de un partido a otro en concordancia con sus preferencias con los programas de acción, mientras que los que permanecen fieles al mismo partido lo hacen en coherencia con sus actitudes. Definió así al votante alternante como una persona que cambia su voto por un partido, de una elección a otra, más que aquella que altera sus puntos de vista durante la campaña electoral.

Oskamp (1991) distingue entre cuatro grupos de votantes, los que no cambian el sentido del voto de una elección a otra, los que si cambian, personas que tienen la intención de votar por el candidato de un partido que no es el partido con el que se identifica, los nuevos votantes, que suelen ser jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad después de las últimas elecciones y las personas mayores que por cualquier razón (enfermedades, etc.) no votaron en las últimas elecciones.

Los que cambian el voto son el grupo más responsable de los patrones cambiantes de victoria y derrota de los partidos en los EE.UU. La proporción de los que cambian de voto ha sido habitualmente entre el 15% y 20% en distintas elecciones y suelen proceder del partido demócrata (en EE.UU.), a causa del bajo interés por la política del *demócrata* medio (Os-kamp, 1991); mientras que los que no cambian son el grupo mayor, aproximadamente entre el 60% y 75% del total de votantes, y éstos no suelen ser suficientes para ganar unas elecciones, por lo que los partidos intentan dirigir sus llamamientos a aquellos que presentan un mayor potencial de cambio y a los nuevos votantes, que por lo demás suelen determinar los resultados globales.

Además de las dimensiones anteriores, diversos estudios hablan de las diferencias individuales entre las personas que cambian de una opción política a otra. Así, Zippel y Norman (1966) informan que las personas que cambian de un partido a otro son más autoritarios y dogmáticos que los que no cambian, aunque Goldberg (1967) no encontró tales diferencias. Más tarde en otro estudio se informa de que las personas que cambian obtienen puntuaciones más altas en autoritarismo, corroborando estudios previos (Martoccia, 1973). Estos resultados contradictorios se debieron a que en el estudio de Goldberg (1967) la muestra era muy pequeña y la medida de autoritarismo se realizó algún tiempo después de las elecciones (Zippel, 1980).

La interpretación de Zippel y Norman (1966) fue que la persona que cambia está en conflicto entre la identificación con el grupo primario y la ideología política. Si existe ese conflicto cognitivo antes de unas elecciones, podría manifestarse en la diferencia relativa en la percepción de candidatos opuestos (Zippel, 1980).

Zippel (1980) en una muestra formada por 90 personas antes de las elecciones y 85 después de ellas, encontró un 11% de personas que se identificó como cambiante y el 49% de cada muestra se identificó republicano o demócrata. Los resultados que encontró fueron: los cambiantes exhibieron una menor diferencia que los no cambiantes en su actitud hacia los candidatos; los que cambian –medidos antes de unas elecciones– mostraron mayor autoritarismo que los que no cambian; también manifestaron una actitud más neutral hacia el candidato no preferido que los no cambiantes. Después de las elecciones tanto los que cambian como los que no cambian no difieren en actitud con respecto al candidato preferido. Como la importancia de las elecciones se consideró mayor después de ellas, los cambiantes parecen justificar esto mostrando una actitud más favorable hacia su candidato preferido. Zippel (1980) concluye que la tensión cognitiva antes de las elecciones puede ser agudizada por el cambio, pero que estas tensiones se re-

suelven con el acto de votar, apoyándose para ello en que Sanford (1953) y Rockeak (1960) han sugerido que las personas se hacen más autoritarias cuando están bajo presión.

Resumiendo las investigaciones revisadas sobre la estabilidad y cambio de voto, hemos observado como en los primeros trabajos se resaltaban el interés por los asuntos políticos y la identificación con el partido, donde la influencia de éstos en esa determinación era distinta dependiendo del sistema del que se trate. Así, en los sistemas democráticos donde los partidos políticos tienen un peso considerable la identificación con el partido va a tener una influencia específica en relación con el cambio o no del voto. Sin embargo, en el caso de los EE.UU. donde los candidatos tienen un papel más relevante, el interés en las campañas y en la política en general ejerce una mayor influencia.

Los estudios revisados sobre las relaciones de algunas de las dimensiones de personalidad y cambio de voto informan de un mayor autoritarismo y dogmatismo de los electores que cambian el sentido del voto de un partido a otro.

En este artículo nos centraremos en el análisis de los votantes que cambian de una elección a otra, es decir, en la variabilidad inter-elecciones; presentaremos algunos de los posibles determinantes de esa variabilidad y además, si cambiaban, hacia donde era el sentido de ese cambio y las características de personalidad, motivación, actitudes y variables sociodemográficas que los definirían.

Método

Sujetos

El número total de personas que participaron en la investigación fue de 957 correspondiendo éstas a los 31 Municipios de la Isla de Tenerife (Islas Canarias) y mayores de 18 años de edad, donde el 47,10% (N = 451) eran hombres y el 52,90% (N = 506) eran mujeres. El rango de edad osciló de 18 a 76 años, siendo la media de 35.37, con una desviación típica de 12.78 y moda 25. Respecto a su estado civil, el 43,50% eran solteros, 48,8% estaban casados, 4,5% estaban separados, 1,0% eran divorciados y finalmente un 2,2% estaban viudos. Atendiendo a nivel educativo, destacamos que el 36,8% del total de los encuestados poseían estudios primarios, un 30,4% tenían estudios medios, un 30,3% con estudios superiores y por último un total de 2,5% que no tenían ningún tipo de estudios.

Instrumentos

Para esta investigación se emplearon los siguientes cuestionarios: el *cuestionario de dogmatismo, fascismo y antiautoritarismo* (DOGYANT) de Pelechano (1987) que aísla seis factores de primer orden, y se refieren a dimensiones claramente sociales de la personalidad (Pelechano, 1987): Autoritarismo maniqueo (F1), Convencionalismo y conservadurismo pacifista (F2), Dogmatismo y Xenofobia paranoide (DO1), Desencanto intelectualizado del mundo social (DO2), Organización y Planificación social junto a independencia personal (AA1), Convencionalismo sociogrupal y pacifista (AA2).

Un análisis de segundo orden de los seis factores anteriores dio lugar a dos factores, uno de *antiautoritarismo o pacifismo conservador* (F2+DO2+AA1) con referencia a “un conservadurismo social moderno y parlamentario” y otro de *autoritarismo dogmático* (F1+DO1+AA2), donde “predominan actitudes autoritarias, intolerantes ante la ambigüedad y con un recelo paranoide ante los amigos y simpatizantes” Pelechano (1987) (p. 198).

El *cuestionario de extraversión y neuroticismo* (EN) (Pelechano, 1972); el *cuestionario de Hostilidad-Agresión* (HEA) (Pelechano, 1974) que aísla cinco factores: *Satisfacción social y bondad* (HEA1), *Pacifismo en las relaciones personales* (HEA2), *Agresividad verbal y desafío hacia los demás* (HEA3), *Poder y recelo hacia los demás* (HEA4), *Despreocupación social* (HEA5). De los cinco factores del Cuestionario HEA, los factores HEA1, HEA2 y HEA5 miden aspectos de pacifismo y los factores HEA3 y HEA4 de Hostilidad; el *cuestionario de rigidez* (R3) (Pelechano, 1972), que aísla tres factores: Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo, Sobreesfuerzo personal y actitud de elite y Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; el *cuestionario de Locus de Control para Adultos Multifactorial* (LUCAM), construido por Pelechano y Báguena (1983) y que aísla un total de 8 factores: Locus de Control externo en relaciones sociales (LU1), Locus de control interno de autoconfianza y control verbal (LU2), Control externo de suerte situacional (LU3), Control interno en la toma de decisiones y previsión de las consecuencias de las acciones (LU4), Control interno de autocrítica en el trabajo y en la interacción social (LU5), Control externo de despreocupación en la planificación de objetivos con insolidaridad pasiva (LU6), Locus externo de exculpación y recelo en el trato social (LU7), Control externo de sentimiento de falta de control (LU8).

Cinco de los factores del cuestionario LUCAM hacen referencia al polo externo (LU1, LU3, LU6, LU7 y LU8) y tres al interno (LU2, LU4 y LU5); y el *cuestionario de Motivación y Ansiedad de Ejecución* (MAE) (Pelechano, 1974), con seis factores: Tendencia a sobrecarga en el trabajo (M1),

Indiferencia laboral y Separación entre el mundo privado y laboral (M2), Autoexigencia Laboral (M3), Motivación positiva hacia la acción. Ambición positiva (M4), Ansiedad Inhibidora del rendimiento (A1), Ansiedad facilitadora del rendimiento (A2); el *cuestionario de Maquiavelismo* (MACH-IV) de Christie y Geis (1970) que aísla dos factores (González, 1995): maquiavelismo y antimachiavelismo; el cuestionario de contracontrol (CC) (Pelechano y Clemente, 1981) que aísla seis factores (Pelechano, González y Peñate, 1997, en prensa): *Contracontrol en las relaciones sociofamiliares* (CC1), *Contracontrol frente al marco normativo y superiores* (CC2), *Reactancia por las condiciones sociodemográficas* (CC3), *Soberbia y rebeldía* (CC4), *Actitud anticonvencionalista y de desobediencia* (CC5), *Labilidad decisional* (CC6); la escala breve de actitudes sociopolíticas (EASP) de González y Peñate (1997, en prensa) que aísla cuatro factores: *Fascismo Social y Capitalismo Económico* (FASCE), *Extremismo Progresista y Radical* (EXPRA), *Socialdemocracia* (SODEM) y *Desencanto por la participación política* (DESPO).

Finalmente, el cuestionario de Conducta de Voto (CV) que se elaboró para evaluar tanto la ideología política de la persona encuestada, como la conducta de voto, donde se preguntaba por el partido que vota normalmente en las elecciones, así como otras variables que especificamos a continuación. Este cuestionario contiene un total de 16 preguntas, donde el entrevistado debía especificar, en primer lugar las variables sociodemográficas: municipio de residencia, sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, situación socio-laboral, profesión; en segundo lugar, variables de tipo sociopolítico, tales como su ideología política, en un rango que va desde la extrema izquierda a extrema derecha, además de un apartado para los que no saben/no contestan; orientación religiosa, esto es, creyente practicante, no creyente y ateo. Dos ítems que hacían referencia a si estaba o no afiliado a algún partido político o sindicato; un ítem donde debía especificar el partido político por el que vota normalmente y finalmente, un ítem referente a las posibles razones del cambio de voto, tales como: depende de los programas políticos, del tipo de elección, del candidato, cambia para variar, cambia cuando no convencen los que gobiernan y desea que cambien.

Procedimiento

Dentro de un estudio sobre la relación entre variables de personalidad y elección política (González, 1995), la muestra fue seleccionada al azar del total de los 31 municipios de la isla de Tenerife. A los seleccionados que aceptaron participar se les entregaba un cuadernillo con los cuestionarios a

cumplimentar y sus hojas de respuestas. Pasados unos días se pasaba a recogerlos una vez cumplimentados, aprovechando de nuevo para garantizar la confidencialidad de los datos. En alguna ocasión se tuvo que leer el contenido de los ítems y se les ayudó a rellenar las hojas de respuestas, ante la incapacidad de la persona seleccionada para hacerlo por sí misma.

Para los propósitos de esta investigación hemos agrupado a los votantes a determinados partidos en distintos grupos o bloques. Así, en el bloque conservador se sitúan el Partido Popular (PP), Centro Democrático y Social (CDS) y la Agrupación Tinerfeña de Independientes (ATI), por el contrario, en el bloque progresista se agrupan a los votantes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Izquierda Unida Canaria (IUC), Independentistas, Iniciativa Canaria (ICAN) y los Ecologistas.

Tal y como se ha mencionado en el cuestionario de Conducta de Voto se preguntaba si, una vez votada una determinada opción política, cambiaban o no el sentido del voto en otras elecciones. Esta pregunta arrojó un total de 33 sentidos del cambio, que iban por ejemplo, del PSOE a ICAN, ICAN al PSOE, etc. Así, estos 33 cambios los hemos recodificado en una única variable que aglutina a todas las personas que cambian. En ese sentido para los análisis hemos constituido los siguientes grupos:

- 1.- *No cambiantes*. Se refiere a los votantes que declaran no cambiar de una elección a otra.
- 2.- *Cambiantes*. Este grupo es la recodificación en una sola variable de los 33 sentidos del cambio antes mencionados.

Además, teniendo en cuenta el sentido hacia donde se realiza el cambio se han constituido las siguientes agrupaciones:

- 3.- *Progresistas a Conservadores*. Se agrupa a los votantes de partidos progresistas que cambian el sentido del voto a los conservadores.
- 4.- *Conservadores a Progresistas*. En este caso hace referencia a la agrupación de los votantes conservadores que cambian el voto a los progresistas.
- 5.- *Conservadores a Conservadores*. Esta agrupación hace referencia a aquellos votantes de un partido conservador y que cambia su voto a otro partido de ese mismo bloque.
- 6.- *Progresistas a Progresistas*. Se refiere a los votantes de partidos progresistas que votan en otras elecciones a otro partido del mismo bloque.

Resultados

Presentamos en primer lugar, los porcentajes de personas que cambian o no lo hacen, así como algunos de los motivos de ese cambio y, en segundo lugar, los resultados de los análisis tanto bivariados como multivariados para los distintos grupos que hemos constituido.

Un 83,7% de la muestra declara votar en unas elecciones, de la que un 55,38% no cambia el sentido de su voto de una elección a otra y un 44,61% si lo cambia.

En el cuadro 1 podemos observar los motivos más frecuentes de ese cambio de voto. Así, un porcentaje alto de votantes declaran cambiar dependiendo del tipo de elección (Ayuntamientos, Estado, Parlamento Europeo) (44,00%), y cuando no les convencen los que están gobernando y desean que cambien (32,82%), el resto de los porcentajes se reparten entre los que declaran que cambian dependiendo de quién sea el candidato, de los programas políticos y por último, y en un escaso porcentaje, están los que cambian para variar.

CUADRO 1
PRINCIPALES MOTIVOS DEL CAMBIO DE VOTO DECLARADO (N = 427)

Tipo de elección (Ayuntamientos, Estado, Parlamento Europeo)	44,00%
No le convencen los gobernantes	32,72%
Programas Políticos	17,14%
Candidato	4,87%
Por variar	1,14%

Otro grupo de análisis lo hemos dirigido a comprobar si las dimensiones de personalidad podrían diferenciar a las personas que habiendo votado en unas elecciones cambian o no el sentido del voto. Para ello hemos realizado un análisis de varianza de un modo de clasificación (o en un sentido). En el cuadro 2 se pueden observar las medias, desviaciones típicas y los valores de F y sus correspondientes niveles de significación de aquellas dimensiones que han mostrado niveles de significación estadística, entre los votantes que no cambian y aquellos que sí lo hacen. Así, los no cambiantes

se caracterizan por una mayor *satisfacción social y bondad*, más *despreocupación social, pacifismo, contracontrol en las relaciones sociofamiliares, soberbia y rebeldía, autoritarismo dogmático, convencionalismo sociogrupal pacifista, autoritarismo maniqueo, y principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber*.

CUADRO 2
ANÁLISIS DE VARIANZA DE UN MODO DE CLASIFICACIÓN (one-way), PARA LAS PERSONAS QUE VOTAN EN UNAS ELECCIONES Y CAMBIAN EL SENTIDO DEL VOTO Y LAS QUE NO CAMBIAN

	No cambian N= 530		Cambian N=427			
	0	Φ	0	Φ	F	p
F1	3.62	2.69	3.23	2.72	4.90	<.02
AA2	5.23	2.98	4.84	2.90	4.13	<.04
DOFII	14.04	8.47	12.95	8.51	3.70	<.05
HEA1	2.63	1.48	2.31	1.42	11.50	<.0007
HEA5	4.33	1.42	4.07	1.55	7.31	<.007
CC1	22.34	8.38	20.83	7.96	7.75	<.005
CC4	12.16	5.26	11.52	4.57	3.86	<.04
RIG3	14.28	3.89	13.78	3.83	3.94	<.04
HEAI	10.03	2.95	9.32	2.75	2.75	<.002

NOTA: F1= Autoritarismo maniqueo, AA2=Convencionalismo sociogrupal pacifista, DOFII= Autoritarismo Dogmático, RIG3= principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber HEA1= Satisfacción social y bondad, HEA5=Despreocupación social, HEAI= Pacifismo, CC1= Contracontrol en las relaciones sociofamiliares, CC4= Soberbia y rebeldía.

Si tenemos en cuenta los niveles de significación estadística igual o superiores a un 1 por 100, los no cambiantes presentan puntuaciones altas en los factores de *satisfacción social y bondad*, son *socialmente más despreocupados* y manifiestan un mayor *contracontrol en las relaciones sociofamiliares*.

Con la finalidad de conocer el papel diferencial que podrían estar jugando las dimensiones de personalidad, motivación, actitudinales y las variables sociodemográficas en la estabilidad y cambio de voto, se realizó un análisis discriminante. En el cuadro 3 podemos observar estos resultados, donde encontramos una función discriminante significativa al 1 por 10.000, con una correlación canónica de .22 y Lambda de Wilks de .94. La función clasifica correctamente bien al 58,70% de los casos, estando mejor clasificados los que si cambian de una elección a otra, con el 61,9%, por el contrario los que no cambian se clasifican con el 55,5%.

En este caso las personas que cambian son de zonas más bien rurales, con menos *contracontrol en las relaciones sociofamiliares*, en su mayoría están solteros, con más *tendencia a sobrecarga en el trabajo* y menos *satisfechos y despreocupados socialmente*. Por el contrario, las personas que no cambian se caracterizan por ser de zonas urbanas, con una puntuación alta en *contracontrol en las relaciones sociofamiliares*, puntúan menos en *tendencia a sobrecarga en el trabajo*, socialmente están más *satisfechos* y son más *despreocupados*.

CUADRO 3
ANÁLISIS DISCRIMINANTE ENTRE LOS QUE CAMBIAN DE UNA ELECCIÓN A OTRA (N=427) Y LOS QUE NO CAMBIAN (N=530).

A) FUNCIÓN CANÓNICA DISCRIMINANTE									
Función	VP	% var.	% acum.	Correl. Canónica	Desp. función	Lambda Wilks	CHI ²	g.l.	p
					0	,949681	39,032	6	.0000
1*	,0530	100	100	,2243					

B) COEFICIENTES TIPIFICADOS DE LA FUNCIÓN CANÓNICA	
Variables	Func 1
CC1= Contracontrol en las relaciones sociofamiliares	,44377
HEA1= Satisfacción social y Bondad	,39453
HEA5= Despreocupación social	,33060
MAE1= Tendencia a sobrecarga en el trabajo	-,44083
Estado Civil (solteros-casdos)	,41260
Comarca (Rural-Urbano)	,58513

C) VALOR DE LOS CENTROIDES	
GRUPOS	Func 1
NO CAMBIAN	,20824
SI CAMBIAN	-,25377

D) RESULTADOS DE CLASIFICACIÓN DE LA MUESTRA			
Grupo actual	Número de casos	Grupos predichos	
		No cambian	Si cambian
NO CAMBIAN	501	278(55,5%)	223(44,5%)
SI CAMBIAN	412	157(38,1%)	255(61,9%)
% DE CASOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 58,70%			

NOTA: V.P. = Valor Propio; VAR = Varianza, ACUM = Acumulado; CORREL. CANÓNICA = Correlación canónica; p = nivel de significación; g.l. = Grados de Libertad.

También queríamos conocer si se daban algunas diferencias en las dimensiones de personalidad, motivación y actitudes dependiendo del sentido del cambio. Para ello y en primer lugar presentamos los sentidos de ese cambio. Así, en el cuadro 4 se observa que los votantes a partidos progre-

sistas son los que más cambian el sentido de su voto de una elección a otra, con un 13,6% y ese cambio es hacia un partido del mismo bloque. A continuación se sitúan los conservadores con un 10,7%, que también cambian a un partido del bloque conservador. Un 7,2% del cambio se da de los conservadores a progresistas, por el contrario, de éstos a los conservadores es del 6,1%.

CUADRO 4
SENTIDO DEL CAMBIO DE LAS PERSONAS QUE DECLARAN CAMBIAR
(N = 427). La explicación en el texto

	N	%
NO CAMBIAN	708	62,3
PROGRESISTAS A CONSERVADORES	69	6,1
CONSERVADORES A PROGRESISTAS	82	7,2
CONSERVADORES A CONSERVADORES	122	10,7
PROGRESISTAS A PROGRESISTAS	155	13,6

Se quiso conocer también la existencia o no de diferencias en las dimensiones evaluadas dependiendo del sentido del cambio. Así, si se observa el cuadro 5 encontramos los resultados de sólo aquellas variables que han mostrado significación estadística.

Los votantes a partidos conservadores que cambian el sentido de su voto a otro partido del mismo bloque, los que cambian de partidos progresistas a otros conservadores y aquellos que declaran no cambiar son los más que puntúan en *autoritarismo dogmático*. Los que menos puntúan en este factor son los votantes progresistas que cambian el voto a otro de su mismo bloque.

Con respecto al factor de *antiautoritarismo* obtienen puntuaciones más altas los votantes conservadores que cambian el sentido del voto a otro partido del mismo bloque, en comparación con los cambiantes del bloque progresista.

Los votantes a partidos progresistas que cambian el sentido del voto a un partido del bloque conservador, se caracterizan por un mayor *sobresfuerzo personal* y *actitud de elite*, *despreocupación social*, *pacifismo* y *motivación positiva hacia la acción-ambición positiva*.

CUADRO 5

ANÁLISIS DE VARIANZA DE UN MODO DE CLASIFICACIÓN (one-way), PARA LAS PERSONAS QUE VOTAN EN UNAS ELECCIONES Y NO CAMBIAN EL SENTIDO DEL VOTO (N=708), LAS QUE CAMBIAN DE PROGRESISTAS A CONSERVADORES (N=69), LAS QUE CAMBIAN DE CONSERVADORES A PROGRESISTAS (N=82), DE CONSERVADORES A CONSERVADORES (N=122) Y DE PROGRESISTAS A PROGRESISTAS (N=155)

	1	2	3	4	5	F	p	Scheffé ^{ab}
	0	0	0	0	0			
F1	3.52 (2.67)	3.75 (3.02)	3.17 (2.50)	4.30 (2.90)	2.38 (2.18)	9.82	<.0001	1,2 y 4>5
F2	9.96 (2.04)	10.11 (2.18)	10.02 (1.72)	10.31 (2.02)	9.38 (2.27)	3.91	<.003	1>5/4>5
DO1	5.18 (3.66)	5.77 (4.27)	4.76 (3.63)	5.55 (3.98)	4.31 (3.44)	2.91	<.02	2>5
AA1	22.15 (4.30)	22.28 (4.25)	22.85 (3.92)	22.59 (4.07)	21.06 (4.06)	3.39	<.009	3>5
AA2	5.00 (2.91)	5.27 (3.02)	5.16 (2.55)	5.76 (3.09)	3.93 (2.57)	7.49	<.0001	1,2,3 y 4>5
DOFI	43.49 (6.86)	43.55 (7.22)	44.12 (6.01)	44.20 (7.14)	41.83 (7.21)	2.66	<.03	4>5
DOFII	13.59 (8.21)	14.79 (9.70)	13.11 (7.92)	15.61 (8.81)	10.58 (7.17)	6.97	<.0001	1,2 y 4>5
RIG2	5.93 (3.43)	6.42 (3.66)	5.58 (3.50)	6.32 (3.40)	5.25 (3.22)	2.39	<.04	2>5
RIG3	14.10 (3.90)	13.72 (3.96)	14.15 (3.53)	14.72 (3.43)	13.07 (3.97)	3.53	<.007	4>5
HEA1	2.54 (1.47)	2.55 (1.39)	2.37 (1.47)	2.48 (1.52)	2.10 (1.28)	2.99	<.01	1>5
HEA5	4.30 (1.40)	4.39 (1.51)	4.20 (1.57)	4.04 (1.54)	3.97 (1.45)	2.48	<.04	2>5
HEAI	9.48 (2.92)	9.88 (2.61)	9.37 (3.08)	9.47 (2.64)	9.07 (2.63)	2.79	<.02	2>5
LU6	7.61 (2.82)	7.86 (2.80)	7.88 (2.72)	8.37 (2.93)	7.13 (2.61)	3.61	<.006	4>5
MAE4	5.88 (2.17)	6.32 (2.68)	6.08 (2.17)	6.21 (2.18)	5.55 (2.29)	2.51	<.03	2>5
FAS- CE	16.69 (9.69)	18.86 (11.33)	18.13 (9.96)	19.12 (9.01)	13.59 (8.82)	7.01	<.0001	1,2,3 y 4>5
EX- PARA	29.02 (9.71)	27.45 (6.84)	26.55 (9.01)	23.59 (8.62)	31.83 (7.93)	15.26	<.0001	1>4/5>3 y 4

NOTA: ^a 1= no cambian, 2= progresistas a conservadores, 3= conservadores a progresistas, 4=conservadores a conservadores, 5= progresistas a progresistas, ^b p.0,05, LU6 = Control externo de despreocupación en la planificación de objetivos e insolidaridad pasiva, MAE4 = Motivación

positiva hacia la acción-ambición positiva, F1= Autoritarismo maniqueo, F2= Convencionalismo-Conservadurismo pacifista, DO1 = Dogmatismo y xenofobia paranoide, DO2 = Desencanto social Intellectualizado, AA1 = Organización-planificación sociolaboral junto a independencia personal, AA2 = Convencionalismo sociogrupal pacifista, DOFI= Antiautoritarismo, DOFII = Autoritarismo Dogmático, RIG2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, RIG3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber, HEA1 = Satisfacción social y bondad, HEA5 = Despreocupación social, HEAI= Pacifismo, FASCE = Fascismo Social y Capitalismo Económico, EXPRA = Extremismo Progresista y Radical.

Aquellos electores que votan a partidos conservadores y que cambian el sentido del voto a otro partido de ese bloque, frente a los electores progresistas y que cambian el voto a otro partido progresista, puntúan más en *principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber, control externo de despreocupación en la planificación de objetivos e insolidaridad pasiva, y fascismo social y capitalismo socioeconómico*. Además, en este último factor obtienen puntuaciones más altas, en primer lugar, los cambiantes de un partido progresista a otro conservador, en segundo lugar, aquellas personas que cambian de un partido conservador a otro progresistas y finalmente, los que no cambian.

Por último, en el factor de *extremismo progresista y radical* observamos que los votantes a partidos progresistas que cambian el sentido del voto a un partido del mismo bloque son los que más puntúan en el factor, en relación, con los conservadores que votan a un partido progresista y los conservadores que cambian a un partido conservador. Además, estos últimos puntúan menos que los que no cambian.

Desde una perspectiva multivariada, deseábamos conocer qué variables sociodemográficas y dimensiones de personalidad discriminaban a aquellas personas que cambiaban de un bloque progresista a uno conservador y viceversa. Se realizó un análisis discriminante cuyos resultados podemos observar en el cuadro 6.

Se ha encontrado una función discriminante altamente significativa, con una correlación canónica de .42 y Lambda de Wilks de .81. La función queda definida por un total de cuatro variables y clasifica correctamente bien al 60,95% de los sujetos, con porcentaje de asignación correcta algo más altos para los votantes progresistas que cambian el sentido del voto a los conservadores. Así, estos últimos se caracterizarían por puntuaciones altas en *antimaquiavelismo, y soberbia y rebeldía*; menos *contracontrol frente al marco normativo y superiores*, y se declaran ideología más bien conservadora.

CUADRO 6

ANÁLISIS DISCRIMINANTE ENTRE LOS QUE CAMBIAN DE PROGRESISTAS A CONSERVADORES (N=69) Y CONSERVADORES A PROGRESISTAS (N=82)

A) FUNCIÓN CANÓNICA DISCRIMINANTE									
Función	VP	% var.	% acum.	Cor.rel. Canónica	Desp. Función	Lambda Wilks	CHI ²	g.l.	p
					0	.819671	23,226	4	.0001
1*	,2200	100,00	100.00	,4247					

B) COEFICIENTES TIPIFICADOS DE LA FUNCIÓN CANÓNICA	
Variables	Func 1
CC2= Contracontrol frente al marco normativo y superiores	-,68554
CC4= Soberbia y Rebeldía	,85644
MACH1= Antimaquiavelismo	,91168
IDEOLOGIA= (conservadora-progresista)	,44073

C) VALOR DE LOS CENTROIDES	
GRUPOS	Func 1
PROG-CONS	,47683
CONS-PROG	-,45376

D) RESULTADOS DE CLASIFICACIÓN DE LA MUESTRA			
GRUPO ACTUAL	Número de casos	GRUPO PREDICHO	
		PROG-CONS	CONS-PROG
PROG-CONS	67	42 62.7	25 37.3%
CONS-PROG	76	31 40.8	45 59.2%
% DE CASOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 60.95%			

NOTA: V.P. = Valor Propio; VAR = Varianza, ACUM = Acumulado; CORREL. CANÓNICA = Correlación canónica; p = nivel de significación; g.l. = Grados de Libertad.

Si tenemos en cuenta el siguiente análisis discriminante entre los cambiantes a un mismo bloque, esto es, las personas que votan a un partido conservador y cambian el voto a otro partido de ese bloque, y aquellas que habiendo votado a un partido progresista cambian su voto a otro partido de ese bloque, se observará en el cuadro 7 una función canónica estadísticamente significativa, con una correlación canónica de .72, discriminando a estos grupos un total de 10 variables, correspondiendo cuatro de ellas a las sociodemográficas y políticas. Las personas que cambian el sentido del voto de progresistas a otro partido de este mismo bloque, se caracterizarían por considerarse de ideología progresista, con un alto *control externo de despreocupación en la planificación de objetivos e insolidaridad pasiva*, se declaran mayoritariamente ateos, tendencia a ser más jóvenes, con menos *tendencia a la motivación positiva hacia la acción-ambición positiva*, más *reactivos por las condiciones sociodemográficas*, de zonas rurales, más

extremistas progresistas y radicales, menos antimapaquiavélicos y con mayor control externo de sentimientos de falta de control.

CUADRO 7

ANÁLISIS DISCRIMINANTE ENTRE LOS QUE CAMBIAN DE CONSERVADORES A CONSERVADORES (N=122) Y LOS QUE LO HACEN DE PROGRESISTAS A PROGRESISTAS (N=155)

A) FUNCIÓN CANÓNICA DISCRIMINANTE									
Función	VP	% var.	% acum	Cor.rel. Canónica	Desp. Func.	Lambda Wilks	CHI ²	g.l.	p
					0	.447665	173.601	10	.0001
1*	1.2338	100	100	,7432					

B) COEFICIENTES TIPIFICADOS DE LA FUNCION CANÓNICA	
	Func 1
CC3: Reactancia por las condiciones sociodemográficas	.28403
EXPR: Extremismo Progresista y Radical	.25750
MACH1: Antimaquiavelismo	-.24625
LU6: Control externo de despreocupación en la planificación de objetivos e insolidaridad pasiva	-.44446
LU8: Control externo de sentimientos de falta de control	.23729
MAE4: Motivación positiva hacia la acción-ambición positiva	-.34748
RELIGIÓN (Creyente-Ateo)	.42357
EDAD	-.35313
IDEOLOGIA (conservadora-progresista)	.75956
COMARCA (Rural-Urbano)	-.27160

C) VALOR DE LOS CENTROIDES	
GRUPOS	Func 1
CONS-CONS	-1.28355
PROG-PROG	.95263

D) RESULTADOS DE CLASIFICACIÓN DE LA MUESTRA			
GRUPO ACTUAL	Número de casos	GRUPO PREDICHO	
		PROG-CONS	CONS-PROG
CONS-CONS	113	100 88.5%	13 11.5%
PROG-PROG	147	25 17.0%	122 83.0%
% DE CASOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 85.75%			

NOTA: V.P. = Valor Propio; VAR = Varianza, ACUM = Acumulado; CORREL. CANÓNICA = Correlación canónica; p = nivel de significación; g.l. = Grados de Libertad.

Resumiendo los análisis multivariados hemos observado que cuando se contrastan globalmente los no cambiantes y los cambiantes, el porcentaje

de discriminación de las dimensiones-variables es bajo, aunque aparecen unas características propias de las personas que no cambian como aquellas personas más satisfechas y despreocupadas socialmente, sin embargo, todo lo contrario sería para las personas que declaran cambiar.

Estos porcentajes de discriminación aumentan cuando tenemos en cuenta los sentidos de ese cambio, siendo los porcentajes mayores cuando el cambio se produce dentro de un mismo bloque (85,75%), que cuando ocurre de un bloque a otro (60,95%). En este último tienen un peso específico, además de la ideología y el antimaquivelismo, las dimensiones de contracontrol relacionadas con una actitud anticonformista e insubordinada.

Discusión

En los análisis diferenciales realizados entre las personas que cambian y las que no cambian el sentido del voto a nivel global, hemos observado que los primeros se caracterizaban por estar más *insatisfechos y preocupados socialmente*, con menos *contracontrol en las relaciones sociofamiliares*, *tendencia a sobrecargarse en el trabajo*, *pacifismo*, *soberbia y rebeldía*, *autoritarismo maniqueo*, *convencionalismo sociogrupal pacifista* y *autoritarismo dogmático*. Discriminaban a esos dos grupos, además de las cuatro primeras dimensiones de personalidad mencionadas anteriormente, las variables sociodemográficas de estado civil y municipio, siendo los no cambiantes más bien de zonas urbanas y están casados.

Si tenemos en cuenta el sentido del cambio, se observan algunas variaciones con respecto a lo anterior. Así, a nivel de análisis bivariados se observó que las dimensiones sociales o ideológicas de la personalidad, tales como autoritarismo y dogmatismo diferenciaban a los grupos dependiendo del sentido del cambio, pero a nivel de análisis multivariado estas dimensiones pierden poder predictivo en beneficio de otras dimensiones como dos de los factores de contracontrol, que estarían más orientados a la reactividad hacia elementos ideologizados del contexto social, apoyado en una posición insubordinada, anticonformista y antiautoritaria (Pelechano, González y Peñate, 1997, en prensa), el *antimaquiavelismo*, el *locus de control* y las variables sociopolíticas, tales como la ideología, la edad, la religión y la comarca.

Pero si el sentido del cambio es hacia un partido del mismo bloque, juega un papel determinante, entre otros la ideología, la religión, la zona rural-urbana y el factor de *extremismo progresista y radical*.

Respecto a los cambiantes y no cambiantes nuestros resultados confirman la tesis de Key (1966), en el sentido de que los que permanecen fieles

al mismo partido lo hacen en coherencia con sus actitudes, y sin embargo son contrarios a investigaciones previas (Zippel y Norman, 1966, Martocia, 1973; Zippel, 1980), que afirmaban que las personas que cambian son más autoritarias y dogmáticas que las que no cambian, puesto que nuestros datos confirman un mayor porcentaje de los cambios en los votantes de partidos progresistas, mientras que en un porcentaje algo menor lo hacen los conservadores. Además si tenemos en cuenta las dimensiones ideológicas de personalidad, los no cambiantes frente a los que cambian obtienen puntuaciones más elevadas en *autoritarismo* y *dogmatismo*. Pero si tenemos en cuenta el sentido de ese cambio se observan diferencias en lo que acabamos de decir, pues los votantes de partidos progresistas, que cambian el voto a un partido también progresista, muestran menos nivel de autoritarismo y dogmatismo que aquellos que no cambian. También los votantes progresistas que cambian a un partido conservador y éstos que cambian hacia un partido del mismo bloque obtienen puntuaciones más altas en autoritarismo y dogmatismo, que los que declaran no cambiar, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas.

Nuestros resultados van en la línea de que dependiendo hacia donde sea el cambio serán más o menos autoritarios y más o menos dogmáticos, pues existen diferencias dependiendo de hacia donde sea el cambio en las dimensiones ideológicas antes mencionadas.

A lo largo de este trabajo hemos observado compromisos de las características sociodemográficas, las dimensiones básicas de personalidad, variables motivacionales y actitudinales en la predicción de la estabilidad y cambio en la conducta de voto de una elección a otra. Pero esta predicción es tan compleja que a pesar de estudios pormenorizados no hemos dado con las claves del cambio de voto. Posiblemente esto se deba a una multidimensionalidad de esa estabilidad y cambio de voto, donde investigaciones futuras deberían analizar el interés y conocimiento político de cada elector, influencias específicas de las campañas electorales, especificar el tipo de elección (Ayuntamientos, Generales, Autonómicas, Cabildos, Parlamento Europeo), pues en algunos casos muchas de estas elecciones concurren en el mismo día, donde el trasvase de papeletas es muy elevado.

Referencias

- Barton, A. (1955): The concept of property space in social research. En P. Lazarsfeld y M. Rosenberg, M. (Eds.): *The Language of Social Research*. Nueva York. Free Press.

- Berelson, B.R. (1952): Democratic theory and public opinion. *Public Opinion Quarterly*, 16, 313-330.
- Berelson, B.R.-Lazarsfeld, P.F.-McPhee, W.N. (1954): *Voting: A study of opinion formation in a presidential election*. Chicago: University of Chicago Press.
- Campbell, A.-Converse, P.E.-Miller, W.E.-Stokes, D.E. (1960): *The American voter*. Nueva York. Wiley.
- Converse, P.E. (1966): The concept of a normal vote. En A. Campbell, P.E. Converse, W.E. Miller y D.E. Stokes (Eds): *Elections and the political order*. Nueva York. Wiley.
- Goldberg, P.A. (1967): Ideology vs primary group membership as determinants of political choice, *Psychological Reports*, 20, 1058.
- González, R.M. (1995): Dimensiones de personalidad, motivación, actitudes y conducta de voto. *Tesis Doctoral*. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Universidad de la Laguna.
- González, R.M.-Peñate, W. (1997, en prensa): Una escala breve para evaluar las actitudes hacia el contexto sociopolítico (EASP). *Psicologema*.
- Granberg, D.-Holmberg, G.S. (1990): The Berelson Paradox Reconsidered: Intention Behavior Changes in U.S. and Swedish Election Campaigns. *Public Opinion Quarterly*, 54, 530-550.
- Holmberg, S. (1981): *Svenska Väljare*. Stockholm: Liber.
- Holmberg, S.-Gilljam, M. (1987): *Väljare och Val i Sverige*. Stockholm: Bonniers.
- Kelley, S. (1983): *Interpreting Elections*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Key, V.O. (1966): *The responsible electorate*. Cambridge, Mass. Harvard University Press.
- Korpi, W. (1981): *Den Demokratiska Klasskampen: Svensk Politik i Jämförande Perspektiv*. Stockholm: Tiden.
- Lazarsfeld, P.F.-Berelson, B.-Gaudet, H. (1948): *The people's choice*. Nueva York. Columbia University Press.
- Martocchia, C.T. (1973): Authoritarianism and party switching in 1972. *Perceptual and Motor Skills*, 37, 694.
- Miller, A.H. (1979): Normal Vote Analysis: Sensitivity to change over time. *American Journal of Political Science*, 23, 406-420.
- Oskamp, S. (1991): 20 Ed. *Attitudes and Opinions*. Prentice Hall. Nueva York.
- Rokeach, M. (1960): *The open and closed mind*. Nueva York: Basic Books.
- Pelechano, V. (1972a): La personalidad en función de los parámetros de estímulo en la solución de problemas. *Tesis Doctoral*. Mimeo. Universidad Complutense de Madrid.
- Pelechano, V. (1972b): Dimensiones de personalidad y parámetros de estímulo. En V. Pelechano (Dir): *Adaptación y conducta. Bases biológicas y procesos complejos*. Marova.
- Pelechano, V. (1973): *Personalidad y Parámetros. Tres escuelas y un modelo*. Barcelona. Vicens Vives.
- Pelechano, V. (1987): *Programa Comunitario de educación especial para Cantabria*, Santander, ICE de la Universidad de Santander y Excma. Diputación de Cantabria.
- Pelechano, V.-Báguena, M.J. (1983): Un cuestionario de locus de control (LUCAM). *Análisis y Modificación de Conducta*, 9, 5-47.

- Pelechano,V.-Clemente,A.(1981): El cuestionario de contracontrol (CC). Mimeo.
- Pelechano,V.-González,RM.-Peñate,W.(1997 en prensa): Un cuestionario de contracontrol. Relaciones de los componentes de contracontrol con variables de personalidad. *Análisis y Modificación de Conducta*.
- Petersson,O.(1977): Valundersökningar Rapport 2. Våljarna Och Valet, 1976. Stockholm: SCB och Liber.
- Sanford,R.N.(1953): Individual and social change in a community under pressure: the oath controversy. *Journal of Social Issues*, 9(3).
- Stokes,D.E.(1966): Some Dynamic Elements of Contests for the Presidency. *Elections and the Political Order*. Nueva York.
- Zippel,B.-Norman,R.D.(1966): Party switching authoritarianism and dogmatism in the 1964 election. *Psychological Reports*, 19, 667-670
- Zippel,B.(1980): Change in attitude of party switchers before and after and election. *Psychological Report*, 46, 919-923.

Manuel González es profesor de Psicología en la Universidad de La Laguna desde 1990. Sus investigaciones se han dirigido hacia el campo de la Psicología aplicada al mundo social, desde una orientación clínico-comunitaria. Una de sus campos de investigación es la relación entre Personalidad y participación política.

Wenceslao Peñate es profesor de Psicología en la Universidad de la Laguna desde 1981. Uno de sus campos de investigación es la Psicología Clínica y Comunitaria. Autor de varias monografías. Desde 1993 es miembro de la Comisión Asesora para la Atención a la Salud Mental del Gobierno de Canarias.

Departamento de Personalidad. Facultad de Psicología.Campus De Guajara, 38205 La Laguna (Santa Cruz de Tenerife). Islas Canarias